

Rompiendo el silencio

Mujeres evangélicas nazarenas alzan su voz frente a la violencia familiar y sexual. Una experiencia en prevención y promoción del CEM Chota (Cajamarca)



Experiencia desarrollada y sistematizada por:

Ana María Reyes Carranza

Promotora, CEM Chota (Cajamarca)

Asistencia técnica para la sistematización:

Blanca Margarita Contreras Paredes

Especialista en Prevención y Capacitación

Unidad de Prevención y Promoción Integral Frente a la

Violencia Familiar y Sexual

“Ya no es tiempo de que nos dejemos”, dice con profunda firmeza una mujer evangélica. Sus palabras expresan el fin del silencio frente a la violencia familiar y sexual, un tema prohibido en su comunidad religiosa. Pero eso era antes de la intervención del CEM Chota. Ahora se habla, ahora se denuncia.

Resumen

En Cajamarca y en la provincia de Chota, la violencia familiar y sexual se manifiesta de diversas maneras, afectando a las mujeres de todos los grupos sociales y etarios. Las comunidades evangélicas no son ajenas a esta problemática. Sin embargo, los actos violentos suelen ser acallados o tratados internamente por temor a las críticas contra la Iglesia y sus miembros, reflejando cómo los mandatos culturales tienen consecuencias desfavorables para el posicionamiento social de las mujeres en relación a los varones. Finalmente, ellas se sienten confundidas y asumen que denunciar la vulneración de sus derechos es incorrecto, porque ofende a Dios y daña la imagen de su Iglesia.

Frente a esta situación, el Centro Emergencia Mujer (CEM) Chota emprendió un trabajo de prevención

y promoción frente a la violencia familiar y sexual, con mujeres y familias de confesión evangélica de

En esta comunidad religiosa el tema de la violencia de género era un tabú. No existía apertura ni posibilidad de tratarlo.

la Iglesia del Nazareno. Con un siglo de presencia en la zona, en esta comunidad religiosa el tema de la violencia de género era un tabú. No existía apertura ni posibilidad de tratarlo.

La experiencia se inició en octubre de 2011, con el acercamiento del CEM a los pastores, pastoras y líderes espirituales. Estas conversaciones permitieron romper el manto de silencio que existía en el culto respecto a la violencia familiar y sexual. Después de este primer paso, se establecería un acuerdo de trabajo para desarrollar acciones de manera conjunta.

Gracias a ese trabajo de coordinación, se organizarían sesiones de capacitación para formar un grupo de Facilitadoras/es en Acción¹ en prevención frente a la violencia familiar y sexual. De manera complementaria, se emitió un programa radial, con el objetivo de reforzar la promoción de los derechos de las mujeres y las familias a vivir libres de violencia.

Contexto y problema

El silencio de las mujeres

A nivel de las regiones del Perú, Cajamarca es la cuarta más poblada y se ubica en el puesto 20 en desarrollo humano, según el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)².

Chota es una de las 13 provincias de Cajamarca. El 79,9% de la población radica en la zona rural, mientras que el área urbana concentra el 20,1%. La provincia está conformada por 19 distritos y cuenta con una población aproximada de 161.000 habitantes, 49% hombres y 51% mujeres, según los Censos Nacionales de 2007. El CEM Chota fue creado el 12 de julio de 2010. Su sede se encuentra en la capital de la provincia (distrito de Chota), ubicada a 2.388 m.s.n.m.

Por sus características, Chota es una provincia con alta incidencia de ruralidad. Las principales fuentes de trabajo son la agricultura, la ganadería y la crianza de animales menores. El ganado en su mayoría es

criollo y se alimenta con pastos naturales. Su principal mercado es la región Lambayeque. La leche se utiliza para la elaboración de queso. También es vendida a las empresas Gloria y Nestlé, y a los programas sociales.

En 2013, el Programa Nacional Contra la Violencia Familiar y Sexual, registró y atendió en el departamento de Cajamarca 1.548 casos de violencia

[1] Mujeres y hombres pertenecientes a las organizaciones sociales de base y de diversas comunidades, que vienen desarrollando en forma voluntaria labores de prevención de la violencia familiar y sexual, en el marco de las acciones del Programa Nacional Contra la Violencia Familiar y Sexual. Resolución Ministerial 065-2005-MIMDES.

[2] IDH Cajamarca 0.3773. Puesto 20 del *ranking* IDH departamental, provincial y distrital 2012. Recalculado según la nueva metodología, PNUD (2010). PNUD-Perú. En: *Informe sobre Desarrollo Humano Perú 2013. Cambio climático y territorio: Desafíos y respuestas para un futuro sostenible*.

familiar y sexual, 138 de estos casos en la provincia de Chota. De enero a julio de 2014, el número de casos en la provincia ascendió a 66³.

Según la Encuesta Demográfica y de Salud Familiar de 2013 (Endes), del total de mujeres de Cajamarca alguna vez unidas que buscaron ayuda cuando fueron maltratadas, el 37,4% acudió a personas cercanas a

su entorno y solo el 20,8% buscó la ayuda de alguna institución.

[3] MIMP (2013, 2014). *Registro de casos y atenciones de los CEM de la región Cajamarca*. Lima: PNCVFS. Consultado el 19 de setiembre de 2014 en: www.mimp.gob.pe/index.php?option=com_content&view=article&id=1285&Itemid=431.

Presencia de la Iglesia evangélica

Más allá de las plegarias

En setiembre de 2014, la Iglesia evangélica cumplió un siglo de actividad pastoral ininterrumpida en Chota. Su labor abarca toda la provincia y 70 de las 98 comunidades del distrito de Chota. En su ámbito de acción se ejecuta, además, el programa denominado Compassion International, un Ministerio Cristiano-Evangélico a favor de la niñez, que trabaja con comunidades evangélicas de diversas denominaciones en el Perú.

El programa consiste en el patrocinio y apoyo nutricional y social a niñas, niños y adolescentes de 0 a 17 años, además de acciones formativas que benefician a cerca de 8.000 participantes, entre madres, niñas, niños y adolescentes de la provincia de Chota.

La Iglesia del Nazareno en Chota mantiene una importante dinámica social en la provincia. Su presencia a nivel local es notoria, y resalta por su capacidad de organización y movilización.

Uno de los factores que favoreció la intervención del CEM Chota fue la apertura de las congregaciones hacia temas tradicionalmente considerados tabú, como la violencia familiar y sexual, y los derechos de las mujeres.

Esta actitud permeable se evidenció en las facilidades brindadas al servicio para la realización de charlas con las comunidades evangélicas, y en la buena disposición a participar en las campañas y movilizaciones locales promovidas por el CEM, para visibilizar los temas relacionados con la violencia familiar y sexual.

La estructura organizativa de la Iglesia del Nazareno sería otro factor que facilitaría la intervención. En esta congregación evangélica, las mujeres ocupan cargos jerárquicos. No es extraño encontrar mujeres pastoras. Ellas tienen la responsabilidad de conducir a sus comunidades.

Dentro de la organización eclesial existe, también, un Ministerio de la Mujer⁴ y el cargo de Defensor/a del/la Niño/a y de la Mujer, designados para participar del Programa de Formación Facilitadoras/es en Acción, para la prevención de la violencia familiar y sexual.

Conscientes de sus derechos, las mujeres lograron que se incluyera en el calendario eclesial el Día Internacional de la Mujer y el Día Internacional para la Eliminación de la Violencia contra la Mujer, que se conmemoran el 8 de marzo y el 25 de noviembre, respectivamente.

El poder de convocatoria de la Iglesia del Nazareno es visible en la provincia. En los pasacalles organizados en las fechas mencionadas, lograron congregarse a 500 fieles. De otro lado, en el distrito de Chalamarca, la promotora del CEM fue invitada a dictar una charla a la que asistieron 700 personas.

[4] Se refiere al ministerio eclesial dedicado a “administrar, fortalecer y velar por el desarrollo espiritual de cada una de las mujeres de dicha Iglesia, ofreciéndole el adiestramiento para que estén dispuestas a servir a Dios y su prójimo”. Consultado el 5 de setiembre de 2014 en <http://iglesia-nazareno.org/ministerios/ministerio-de-adultos/ministerio-de-la-mujer>.

Análisis de la experiencia

Predicando una vida libre de violencia

Objetivos

En términos de prevención y promoción, el CEM se planteó los siguientes objetivos:

1. Empoderar a las mujeres de las Iglesias evangélicas de Chota en su derecho a vivir libres de violencia.
2. Sensibilizar a los líderes, padres y madres de familia, adolescentes, niñas y niños de las comunidades evangélicas, sobre la prevención de la violencia para reducir los factores de riesgo y fortalecer modelos de familias libres de violencia familiar y sexual.
3. Impulsar la conformación de redes comunitarias para la prevención de la violencia familiar y sexual, integrando a miembros y líderes de las Iglesias evangélicas.
4. Involucrar a las autoridades y miembros de las Iglesias evangélicas de Chota, en las acciones preventivo-promocionales impulsadas por el CEM.



AL AIRE: La intervención del CEM Chota incluyó la producción y transmisión de programas radiales con contenidos que promovían el derecho a una vida libre de violencia.

Población beneficiaria

La intervención del CEM benefició aproximadamente a 4.000 mujeres (además de los miembros de sus familias) de las comunidades evangélicas del distrito de Chota.

Componentes de la intervención

El proceso comprendió cinco estrategias claves: incidencia, sensibilización a familias evangélicas, promoción de derechos, capacitación y acciones preventivas en la comunidad.

Figura 1. Componentes de la intervención en prevención y promoción frente a la violencia familiar y sexual con mujeres y familias de las comunidades evangélicas de Chota



Fuente: Elaboración propia.

Desarrollo de la experiencia

Sensibilización e incidencia con autoridades de la Iglesia evangélica

- Al inicio de la intervención se visitó a las/los pastores/as y líderes de las Iglesias evangélicas, para presentar al CEM y los servicios gratuitos que ofrece. Se planteó la realización de un plan de trabajo conjunto y el uso del espacio radial de la comunidad evangélica, para la emisión de un programa que contribuyera a la promoción de derechos y la prevención de la violencia familiar y sexual.

La radio como medio para la promoción del derecho a vivir libre de violencia

- El Distrito Perú Andino de la Iglesia del Nazareno otorgó al CEM Chota un espacio gratuito de una hora en radio Paz (emisora de su propiedad), para que los días miércoles, de 10 a 11 de la mañana, se transmitieran los contenidos radiales producidos por el Programa Nacional Contra la Violencia Familiar y Sexual. Estos eran conducidos por la promotora del CEM Chota.

El programa seguía la siguiente estructura: cuña de presentación, *spot* sobre los servicios del CEM, saludo y presentación del tema del día, tema musical, desarrollo y comentario del tema, *spot* sobre los servicios del CEM, y despedida.

- A través de la radio se brindó información sobre los servicios del CEM, la Línea 100, Chat 100, la campaña anual sostenida “Quiere sin violencia,

arca la diferencia” y la vigente en ese entonces “Actuemos ahora”.

- Se realizaron otras actividades de comunicación e información a nivel local. El CEM participó en ferias informativas y entregó folletería, con la finalidad de promover el buen trato a nivel de la familia y comunidad, y eliminar las prácticas basadas en la violencia familiar y sexual.

Sensibilizando a las familias evangélicas

- El trabajo coordinado entre el CEM Chota y la Iglesia del Nazareno permitió sensibilizar a las familias evangélicas en los temas que se promueven desde el Programa Nacional Contra la Violencia Familiar y Sexual.
- Para fortalecer este proceso, se ha logrado que la Iglesia incorpore en sus planes de trabajo anual la realización de actividades relacionadas con la prevención de la violencia familiar y sexual. Estas son: el dictado de al menos seis charlas dirigidas a sus comunidades, la participación en cuatro campañas anuales casa por casa de las/los Facilitadoras/es en Acción capacitados por el CEM, y la presencia de delegaciones evangélicas en dos pasacalles organizados en fechas conmemorativas.

Fortaleciendo redes contra la violencia

- En abril de 2012, el CEM inicia el Programa de Formación Facilitadoras/es en Acción de la



ACTIVISMO: Las mujeres evangélicas lograron incluir al Día Internacional de la Mujer y el Día Internacional de la Eliminación de la Violencia Contra las Mujeres en el calendario de su Iglesia.

provincia de Chota, con la participación de 30 líderes/as comunitarios/as. En el marco del trabajo que se venía coordinando con la Iglesia evangélica, se logró integrar a este proceso formativo a siete pastoras y un pastor, responsables de la Defensoría de la Mujer y el/la Niño/a. Estas personas fueron designadas estratégicamente para que fortalecieran sus capacidades de prevención. En abril de 2013, se realizó la segunda etapa de capacitación, correspondiente al Reforzamiento. En agosto de 2014, el proceso concluyó con la etapa de Especialización.

- Los temas que incorpora el programa formativo son: a. ¿Qué es la violencia? Definición, clasificación y ciclo de la violencia; b. Emociones y comportamiento; c. Revisión del enojo, representaciones fisiológicas y técnicas de control

de enojo; d. Consecuencias emocionales de la violencia; e. Equidad de género; f. Comunicación en la pareja; g. Masculinidad y violencia; h. Marco legal sobre la violencia familiar. En los grupos se discuten películas referentes a los temas abordados, se realiza una lluvia de ideas cuyos resultados se aprovechan para la reflexión, y se organizan actividades prácticas encaminadas a la promoción de cambios de los patrones de comportamiento de los integrantes y de la relación con su pareja, hijos e hijas. Dentro de las actividades reflexivas se emplea la terapia del abrazo, la sonrisa y de la respuesta asertiva apoyada en la idea de “la blanda respuesta aplaca la ira”.

- Por su carácter vivencial, las capacitaciones consideran la posibilidad de escuchar, expresarse y reflexionar sobre temas de género, masculinidades,

violencia familiar y otros. Todas estas acciones contribuyen a crear una red de líderes/as comunitarios/as sensibilizados/as y comprometidos/as con sus propias familias y su entorno.

Empoderando a las mujeres evangélicas

- A pesar de sus múltiples tareas domésticas, las mujeres de las comunidades evangélicas de Chota participaron en las capacitaciones, talleres, charlas, pasacalles y lecturas de folletería educativa, entre otras actividades, orientadas a desarrollar una serie de capacidades que les permitan romper el silencio frente a la violencia familiar y sexual, tanto en el espacio público como en el privado.
- En algunas de las charlas, capacitaciones y talleres, las mujeres fueron acompañadas por sus parejas, hijas e hijos. Ellas y ellos participaban con entusiasmo,

Las personas evangélicas con las que me tocó coordinar tienen formación espiritual y capacidad de persuadir con su prédica a otras mujeres. Una vez fui invitada a una de sus charlas y vi cómo una pastora replicaba el concepto de violencia que solemos plantear desde el Programa Nacional Contra la Violencia Familiar y Sexual, pero a nuestra definición le había añadido un texto que reforzaba la idea. Se trataba de un párrafo bíblico.

Promotora, CEM Chota.

ayudando incluso en el acondicionamiento de la sala. Durante el desarrollo de la actividad, colaboraban en las lecturas comparativas entre los manuales del Programa Nacional Contra la Violencia Familiar y Sexual y capítulos de la Biblia que expresan conceptos contra la violencia familiar y sexual.

- Con estas acciones se empoderó a las mujeres evangélicas de la Iglesia del Nazareno de Chota. Después de la intervención del CEM, ellas conocen su derecho a vivir libres de violencia y saben que deben denunciar a los agresores en los casos de violencia familiar y sexual.

Participación de diversos actores evangélicos

- Diversos actores estuvieron involucrados en esta experiencia. Entre ellos los siguientes:
 - 20 líderes evangélicos: Acompañando el proceso de preparación, capacitación, información y sensibilización en las charlas y talleres; préstamo de sus auditorios para el desarrollo de las actividades.
 - 150 pastores y pastoras de la Iglesia: Siendo capacitados/as para fortalecer sus conocimientos e información en temas de violencia familiar y sexual y apoyar en las actividades preventivo-promocionales.
 - 500 padres de familia miembros de la Iglesia: Asistiendo a las charlas, talleres, programas de formación y pasacalles.
 - Madres de familia del proyecto Compassion International de la Iglesia del Nazareno:

Asistiendo a las charlas, talleres, programas de formación y pasacalles.

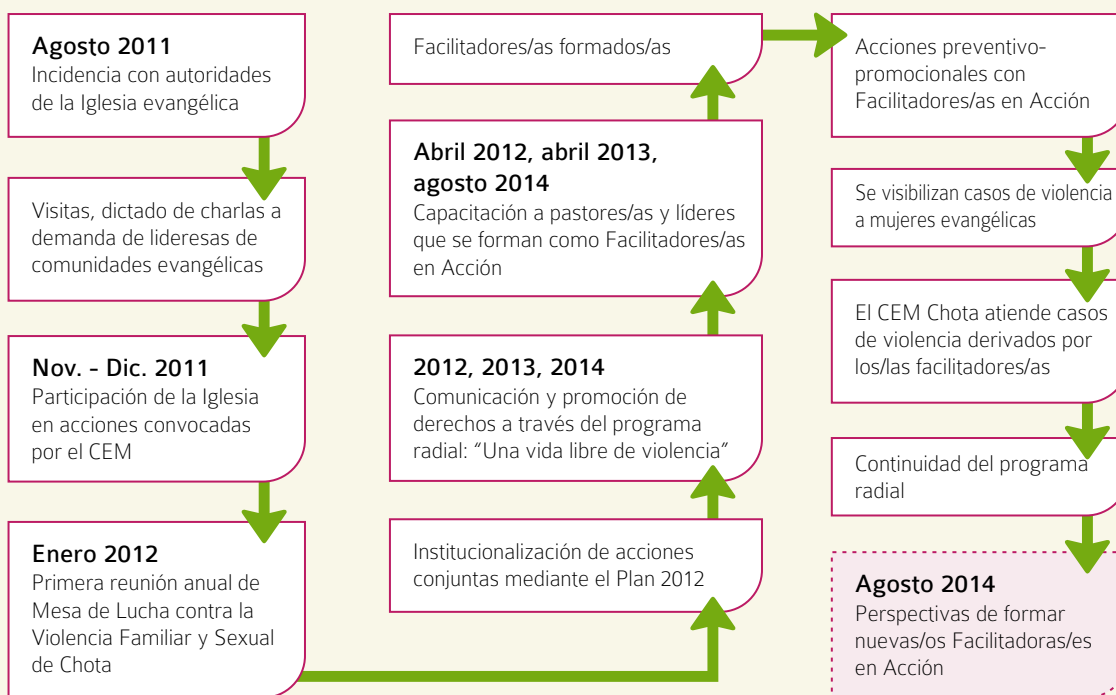
- 500 niñas, niños y adolescentes del proyecto Compassion Internacional de la Iglesia del Nazareno y de otras iglesias evangélicas: Participando en las actividades programadas.
- Población en general: Participando en las actividades programadas.
- Miembros de la Mesa de Concertación de Lucha contra la Violencia Familiar y Sexual (MCLCVFS): Dictando charlas en comunidades evangélicas,

atendiendo a la invitación de sus líderes. Los miembros de la MCLCVFS proporcionaron información sobre violencia, maltrato infantil y abuso sexual. También explicaron su rol articulador y el proceso de formación de alianzas estratégicas.

Acciones del CEM Chota

Presencia institucional: Con las acciones de prevención y promoción del CEM Chota, se fortaleció

Figura 2. Línea de tiempo. Prevención y promoción frente a la violencia con mujeres de Iglesias evangélicas (Chota, Cajamarca)



Fuente: Elaboración propia.

la presencia del Estado en el tema de la violencia familiar y sexual. Además, se amplió la difusión respecto al Programa Nacional Contra la Violencia Familiar y Sexual y sus servicios (Chat 100 y la Línea 100).

Promoción de derechos: Se difundió entre la población evangélica de Chota el marco normativo de protección frente a los hechos de violencia familiar y sexual, y trata de personas. También se dio a conocer las obligaciones del Estado frente a la violencia que afecta a las mujeres.

Sensibilización: La intervención del CEM consiguió cuestionar creencias y mitos que fortalecen el machismo y la posición de predominio de los hombres en su relación con las mujeres. Durante el proceso, se buscó orientar la reflexión hacia los problemas de violencia familiar.

Relación con medios de comunicación: Se articuló acciones con radio Paz y radio Estelar, para la difusión

Una de las fortalezas de esta congregación es su capacidad de organización, la puntualidad y el cumplimiento de los compromisos asumidos. Esto me alentó a dictar charlas en las noches y los fines de semana.

Promotora, CEM Chota.

de un programa radial, microprogramas y *spots* del Programa Nacional Contra la Violencia Familiar y Sexual. Ambas emisoras emiten su señal en la provincia de Chota.

Incidencia: La promotora ha cumplido un rol importante en la conducción de la intervención (incidencia, información y concientización). Su labor ha permitido que, desde 2012, la Iglesia del Nazareno incorpore en sus planes de trabajo las acciones de prevención de la violencia.

Dificultades

A continuación, algunas de las principales dificultades presentadas durante esta intervención:

1. El contacto inicial y el acceso a la Iglesia fueron complicados. Esta dificultad se superó con visitas constantes y coordinaciones individualizadas con cada pastor líder. En las reuniones se les proporcionó información detallada sobre los temas a tratar y se escuchó atentamente sus propuestas.
2. Al no contar con un equipo multimedia, se tuvieron que confeccionar papelógrafos y utilizar los rotafolios elaborados por el Programa Nacional Contra la Violencia Familiar y Sexual. De esa manera, se logró presentar los temas de manera didáctica.
3. El nivel educativo de los miembros de las iglesias evangélicas rurales exigió la aplicación de metodologías participativas de educación popular, que se conectaran con sus experiencias y contexto sociocultural.

Facilidades

1. La participación y la receptividad de las comunidades evangélicas, contribuyó al éxito de las actividades programadas.
2. La organización y la permanencia de madres, niños, niñas, adolescentes, pastores y pastoras en las charlas, talleres y pasacalles.
3. La participación activa de las personas capacitadas en el desarrollo de las campañas casa por casa.
4. El apoyo y la colaboración de las Iglesias evangélicas que proporcionaron los espacios para las capacitaciones (auditorio), además de equipo multimedia y personal de apoyo.
5. La puntualidad de las/os participantes.
6. El acercamiento a la Iglesia evangélica con una ruta metodológica clara y el ofrecimiento de apoyo de las/los Facilitadoras/es en Acción.

Resultados

La intervención del CEM Chota generó una serie de aspectos positivos en la comunidad evangélica de la Iglesia del Nazareno. Estos son explicados en el siguiente cuadro:

Aspectos	Antes	Después
Participación de la comunidad evangélica frente a la problemática local de la violencia familiar y sexual	En los planes anuales de la Iglesia evangélica no se incluía el desarrollo de charlas y talleres que no estuvieran relacionados con aspectos de formación espiritual.	La Iglesia promueve la asistencia técnica y el acompañamiento a sus miembros en el desarrollo de charlas y talleres en derechos humanos, género, gestión y planificación de redes, violencia familiar, maltrato infantil, abuso sexual infantil, buen trato, crecimiento, desarrollo personal y organización comunal.

Aspectos	Antes	Después
	<p>Pastores y pastoras de la Iglesia evangélica no participaban de charlas, talleres o de programas de formación en temas de violencia familiar y sexual. Tampoco se permitía a sus integrantes la participación en dichos espacios.</p>	<p>Apertura de espacios de información y de formación de acciones de prevención y promoción de la violencia familiar y sexual en mujeres, hombres, niños y niñas al interior de todas las Iglesias evangélicas de Chota. Desarrollo de charlas y talleres a miembros de la Iglesia del Nazareno, en temas de derechos, salud sexual y reproductiva, violencia familiar y sexual y maltrato infantil. Se ha sensibilizado a más de 1.200 personas a través de charlas, talleres, pasacalles y jornadas en el periodo 2012-2014.</p>
	<p>No se permitía la formación de líderes ni pastores de la Iglesia en temas que no fueran bíblicos.</p>	<p>Ocho pastores de la Iglesia (siete mujeres y un hombre) han sido formados como facilitadoras/es en acción en prevención de la violencia familiar y sexual. En agosto de 2014, 20 pastores líderes del proyecto Compassion International, provenientes de nueve comunidades, fueron formados como Facilitadoras/es en Acción (14 hombres y seis mujeres). Este proceso de formación se realizó de manera conjunta entre la Iglesia del Nazareno y el Programa Nacional Contra la Violencia Familiar y Sexual. La Iglesia asumió la logística y la alimentación de las/los participantes, y el Programa se encargó de la metodología.</p>
	<p>La Iglesia del Nazareno no participaba en espacios de concertación que abordaran la problemática de la violencia familiar y sexual.</p>	<p>Participación activa de tres miembros de la Iglesia del Nazareno, como integrantes de la Mesa de Concertación de Lucha contra la Violencia Familiar y Sexual (MLCVFS).</p>

Aspectos	Antes	Después
	<p>Los miembros de la Iglesia evangélica del Nazareno no participaban en actividades preventivas promocionales, de articulación y concertación que no fueran propias de su Iglesia. Tampoco difundían mensajes contra la violencia familiar.</p>	<p>Miembros de la Iglesia participan en acciones preventivo-promocionales frente a la violencia familiar y sexual. Las/los Facilitadoras/es en Acción se involucran en las campañas de sensibilización e información casa por casa “Venciendo la Violencia”.</p> <p>Asimismo, los miembros de la Iglesia del Nazareno son parte de los pasacalles por el Día Internacional de la Mujer y el Día de la Eliminación de la Violencia contra la Mujer, organizados por el CEM y la MLCVFS de Chota.</p>
Visibilidad de la violencia en la comunidad evangélica	Violencia solapada, las mujeres evangélicas no acudían a instituciones como el CEM. No se visibilizaban casos de violencia al interior de la congregación.	La Iglesia hace visible los casos de violencia a través de las/los Facilitadoras/es en Acción, formadas/os en esta experiencia. En el periodo 2012-2014, se derivan 18 casos de violencia familiar y sexual al CEM Chota.
Conocimientos sobre su derecho a vivir libres de violencia	Nadie podía decir que existía. Se consideraba pecado, por lo que hablar sobre ese tema era “obra del demonio”.	La violencia no se calla. Las mujeres ya conocen sus derechos, saben que existe el CEM y buscan ayuda, conversan con la psicóloga y se animan a denunciar. “Ya no es tiempo de que nos dejemos, señorita”, enfatizan las mujeres a la promotora.
	Muchas mujeres de la Iglesia son sumisas y de condición modesta. Ellas consideraban como normal, natural y cotidiano, ciertas actitudes machistas y algunos signos de violencia.	En los talleres, las mujeres logran identificar cuáles son los primeros indicios de violencia y aprenden que “violentar” no es algo natural. Tampoco lo es humillar, insultar o impedirles que visiten a sus familiares.

Aspectos	Antes	Después
Incidencia comunicativa	No se contaba con programación en la radio sobre temas prioritarios como el tratamiento de la violencia familiar y sexual.	Implementación de una estrategia comunicacional en temas de violencia familiar y sexual, a través del programa radial semanal <i>Una Vida Libre de Violencia</i> , transmitido por las ondas de radio Paz, la emisora de la Iglesia del Nazareno de Chota. En el periodo 2012-2014 se emitieron 90 programas producidos por el CEM.
Fortalecimiento de redes contra la violencia	En el distrito existía solo un grupo de Facilitadoras en Acción.	Se fortalecen las redes de Facilitadoras en Acción del distrito de Chota. El CEM ya contaba con un grupo, pero gracias a la participación de la Iglesia evangélica, se formaron dos nuevos grupos de Facilitadoras/es en Acción, (14 de ellos varones). Ellos, además de ser pastores espirituales en sus respectivas comunidades, ostentan el cargo de Defensores del Niño/a y de la Mujer en su organización eclesiástica. Por esta razón, fueron designados para formarse como facilitadores.
Participación de la mujer	Las mujeres de la Iglesia del Nazareno consideraban el desarrollo de capacidades como un tema de hombres. “Ellos son los llamados a guiar, proteger y solventar a la familia”. En esa visión, ellas tenían un rol pasivo, ajeno a la participación y a la toma de decisiones.	La forma de participación de la mujer está enmarcada en el desarrollo de capacidades y competencias, que les permiten visualizar el tema de la violencia familiar y sexual en el espacio público y privado. Ellas, a pesar de sus múltiples tareas domésticas, participan en las capacitaciones, talleres, charlas, pasacalles, lectura de folletería y otras.

Aspectos	Antes	Después
Búsqueda de ayuda frente a la violencia	A pesar de la apertura del proyecto Compassion International y la participación de mujeres formadas como líderes espirituales, la violencia no era identificada como un problema que debía denunciarse. Las mujeres víctimas de la violencia familiar y sexual no sabían dónde pedir ayuda y, generalmente, no encontraban una persona de su misma identidad religiosa, a la que pudieran solicitar apoyo o comunicar su dolor.	Las/los Facilitadoras/es en Acción identifican y derivan al CEM Chota casos de violencia acontecidos en familias de la comunidad evangélica. Los manuales del Programa Nacional Contra la Violencia Familiar y Sexual —utilizados en las capacitaciones— despiertan el interés de las/los feligresas/es y las/los motivan a desarrollar argumentos comparativos y paralelos con pasajes de la Biblia. Esto permite una reflexión formal y religiosa, respecto al derecho de vivir libre de violencia.
Conocimiento del CEM y visibilidad del Programa Nacional Contra la Violencia Familiar y Sexual	En 2011, a pesar de la existencia de instituciones como el CEM y otros centros de atención especializados en violencia familiar y sexual, el comportamiento de los líderes evangélicos frente a estas instituciones se basaba en la desconfianza y el hermetismo. Ellos no formaban alianzas ni participaban en actividades fuera del horario de trabajo o en días de semana.	Hoy, los miembros de la Iglesia del Nazareno sienten que el CEM es un aliado para proteger a sus feligresas de la violencia. Los líderes religiosos son capaces de desarrollar alianzas estrategias de articulación, apertura y trabajo conjunto. Las pastoras incluyen al CEM en su propósito de información y protección a las mujeres en la línea de su ministerio eclesiástico.
Cambios en los hombres	Debido al acentuado machismo en la zona, muchas mujeres no conocían sobre sus derechos y su ciudadanía. Vivían desinformadas sobre estos temas.	Los hombres reconocen que las mujeres tienen el derecho a denunciar la violencia familiar y sexual. “Usted la está avivando a mi mujer. Ahora me va a denunciar”. Su participación activa en las actividades programadas —ellos, junto a sus hijas e hijos, acompañaban a sus parejas— les ha permitido entender que las mujeres tienen el derecho a una vida libre de violencia y que las agresiones deben ser denunciadas.

Perspectivas

La intervención entre la feligresía de la Iglesia del Nazareno ha permitido que el Programa Nacional Contra la Violencia Familiar y Sexual y el CEM Chota obtengan un alto grado de reconocimiento, liderazgo y posicionamiento en su área de influencia. Esta situación genera las siguientes perspectivas:

1. Impulsar la conformación de cinco redes de Facilitadora/es en Acción en los distritos aledaños a Chota, con la participación de mujeres y hombres evangélicos previamente sensibilizados.
2. Replicar la experiencia en otras provincias de la región Cajamarca.

Lecciones aprendidas

Las principales lecciones aprendidas de esta experiencia son las siguientes:

1. Antes los pastores y las pastoras de la Iglesia del Nazareno no participaban en charlas, talleres o programas de formación de entidades externas a su institución. Hoy existe una apertura. Sería importante extender esta experiencia a otras congregaciones.
2. La firma de actas para sellar los acuerdos interinstitucionales es un mecanismo que facilitó el desarrollo de la experiencia. Dichos documentos estipulaban la asistencia técnica del CEM y aseguraban la participación de los miembros de la Iglesia en las charlas y talleres. Estas actividades permitieron sensibilizar y concientizar sobre temas de violencia familiar y sexual a un grupo humano que se mantenía al margen y se negaba

a visibilizar esas situaciones. En un futuro cercano, sería importante desarrollar talleres educativos, campañas de concientización y de cambio de comportamiento. Además, sería pertinente buscar enfoques innovadores que sean atractivos para los hombres jóvenes.

3. Se logró que mujeres y hombres participaran en las charlas y talleres de formación a pastores, pastoras y responsables de las Iglesias evangélicas de las comunidades rurales del distrito de Chota. Esto contribuirá a identificar los casos de violencia familiar y sexual en esta comunidad religiosa, además de ayudar al mejoramiento de sus relaciones intrafamiliares.
4. El hecho de que los profesionales de la Mesa de Concertación de Lucha contra la Violencia Familiar y Sexual (MCLCVFS) participaran como ponentes y

facilitadores de los talleres y charlas es una muestra clara de la utilidad que tienen las alianzas locales y regionales. Siguiendo este ejemplo, se podría

hacer lo mismo con profesionales especializados/as en salud, para que atiendan las secuelas de la violencia en las víctimas.

Recomendaciones

1. Fortalecer las capacidades de los/las líderes/as de las Iglesias evangélicas de Chota, para asegurar la sostenibilidad de la iniciativa.
2. Mantener la difusión de mensajes a través de la radio, folletos y ferias a nivel local, con la finalidad de que las comunidades evangélicas y sus miembros cuestionen la violencia familiar y sexual y promuevan relaciones de género democráticas en sus hogares.
3. Continuar empoderando en temas de prevención de la violencia familiar y sexual a los líderes religiosos, padres y madres de familia, adolescentes, niños y niñas de las Iglesias evangélicas de Chota. También se deben promover estilos de vida libres de violencia al interior de la Iglesia, motivando su participación en las actividades programadas por el CEM y la MCLCVFS.
4. Mejorar y adaptar los contenidos de los folletos. Estos deben considerar la realidad e idiosincrasia de los miembros de las comunidades rurales altoandinas y rurales del norte del Perú.
5. Continuar con la implementación del programa de capacitación en violencia familiar, a través de charlas y talleres. En este proceso se deben emplear metodologías de educación popular que permitan el desarrollo de modalidades interactivas y participativas.